

Sudarshan Komanapalli

Crecimiento de la Iglesia

Estoy convencido de que Dios tiene un plan para cada iglesia particular u organización en cuanto a estrategia para el crecimiento.

Este es un tema recurrente entre los pastores. ¿Y por qué no debería ser así? Todos queremos que nuestras iglesias y movimientos crezcan. Por eso estamos siempre buscando las estrategias y los secretos para el crecimiento. Leemos todo libro que nos promete eso. Viajamos a cualquier parte del mundo para aprender eso. ¿Cuál es la manera correcta?

Pero la verdadera pregunta es ¿Está esto en el corazón de Dios?

Los misioneros suecos se fueron a EE.UU. para llevar allí su avivamiento. Y de allí se fueron a la India. Esos misioneros ganaron a poquísima gente, entre ellos quizás un solo discípulo. Ese discípulo se hizo un hombre empresa. Y abrió 50 iglesias. Un hijo de él abrió 3000 iglesias. Un nieto de él le predica hoy a 18 millones de personas cada semana en la India, ese nieto soy yo.

En cada generación Dios hace lo que quiere.

1. EL FUNDAMENTO

La palabra iglesia viene del griego “eklesía”. Significa llamados afuera. Debemos tener cuidado cuando decimos “mi iglesia”, pues no es nuestra iglesia sino la de Cristo. (Mateo 16). Es la iglesia de Cristo. Es suya. Él los llamó, él los capacita (Efesios 4.11). Él es el constituyente a los A,P,E,PM, y les da dones, para que sean capacitados.

Efesios 5,25-27: Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella para santificarla, a fin de presentarse a sí mismo una iglesia santa y gloriosa.

2. EL PROPÓSITO

Jesús es el Señor. Es la cabeza de la iglesia. Esto debe ser proclamado. La iglesia debe ser un lugar de proclamación de Jesucristo. Un lugar donde está la presencia de Dios.

Lugar de adoración. La gente debe escuchar que Jesús está allí. Él no es una visita, el siempre está donde se reúnen dos o tres. Hechos 2.42-47.

Hechos 20.28: Es su iglesia, él la ganó. Él tiene un propósito para su iglesia.

3. LA VISIÓN

La visión reafirma el fundamento y el propósito. Pero la iglesia necesita tener visión. La Biblia dice que sin visión el pueblo perece. Mi padre prefiere decir: Con visión las vidas florecen, los obreros afloran. Visión mira hacia el futuro. La visión debe estar inspirada en la Palabra, la revelación de Dios. El obrero debe tener visión e inspirar a los demás con la visión. Dios le dijo a Habacuc escribe la visión, para que el que la lea corra. No es suficiente temblar por una experiencia con Dios, por una revelación. Ahora escríbelo para hacerlo claro para todas, a fin de inspirar a todos. Debe haber una transparencia y una integridad para que la visión sea pura y comunicable. Y esto no se consigue en los libros o en la universidad, sino de rodillas ante el trono de Dios. Debo vivir la visión en mi estilo de vida, en mis palabras, en mi familia. Esa integridad afecta no solo a los miembros de tu iglesia sino a otros de otras iglesias y a personas fuera de la iglesia. La gente percibe cuando algo sale de los libros o de nuestro corazón. Hace un año y medio me pusieron a presidir nuestra organización. La gente me preguntó ¿para dónde vamos? Yo temblé y busqué en oración la respuesta en Dios.

Dios me dijo tres cosas: Honra a tu padre, construye relaciones y comunica en forma sencilla la visión y la estrategia para que todos la entiendan y la puedan enseñar.

Recién el Señor me dijo que comunicara el plan de la visión a todos. Lo recibieron muy bien. Y ya estamos marchando. El fruto no es la meta. La meta es servir a Dios. La gente está entusiasmada. El fruto es la recompensa. “El Señor añadía cada día a la iglesia los que eran salvos”.

Debemos estar conectados a Dios y marchar en su tiempo.

A veces me pongo un poco nervioso cuando con excusas justificamos nuestra falta de crecimiento. Mi padre cierta vez le dijo a Dios: Señor, antes, siempre que oraba lloraba en tu presencia ¿por qué ahora no? Dios le respondió: Porque te he dado todo lo que me has pedido. Cualquiera podría haber dicho: Gracias Señor ¡Aleluya! Mi Padre se quebrantó y comenzó a pedir nuevas regiones, nuevas ciudades...

Cada congregación debe abrir una congregación hija, y enviar allí a su mejor co-pastor, y ser apoyo para él. Eso es crecimiento para hoy, y para las congregaciones que vendrán.

Cuando era joven, cierta vez me molesté con mi padre. Cuando logramos una iglesia con mucha gente, y el lugar está repleto, envías al mejor co-pastor con los mejores músicos y overos a abrir otra congregación. Como resultado hoy tenemos en nuestra ciudad más de 50 congregaciones, en vez de tener una sola con miles.

No trabajas para algo que se produce rápidamente, sino para frutos permanentes.

Que cada uno seaamos hallados fieles en nuestra labor. Señor, esta es tu iglesia ¿qué quieres que haga? Es tu cuerpo ¿Cómo quieres que te sirva?

Sudarshan Komanapalli